

# Resumen Del Aki Basho

por *Chris Gould*  
Fotos por *Carolyn Todd*  
traducción por *Eduardo de Paz*

El Aki basho, tradicionalmente la fiesta del calendario de sumo, se ha convertido recientemente en un torneo con memorables momentos de sumo. Entre estos, el senshuraku de 1989 y 1999 vio a Onokuni y a Wakanohana III convertirse en los únicos yokozuna en conseguir el make-koshi después de quince días. Un zensho yusho en 1994 marcó el inicio de la promoción a yokozuna de Takanohana II; 1991 y 2001 vieron a dos aspirantes de la Sadogatake beya (Kotonishiki y Kotomitsuki) conseguir el yusho de makunouchi, mientras que 2005 vio a un tercer hombre de la Sadogatake, Kotooshu, estar a punto de convertirse en el primer europeo vencedor de un yusho en makunouchi.

Sin embargo en 2007, a pesar de todo lo que pasó fuera del dohyo – incluyendo espectadores tratando de acceder a él – el Aki basho luchó por mantener el interés central como muchos de sus predecesores. Eventos sobre un partido de fútbol en Mongolia garantizaron que el interés del torneo fuera dominado por alguien que no estaba compitiendo en él. La primera semana fue oscurecida por la dimisión del primer ministro; la segunda por la búsqueda de un sucesor. A un combate crucial el día 11 se le robó el protagonismo por un suceso extraordinario que culminó con Nishikido oyakata sacando a una espectadora del dohyo. Incluso el excitante final del torneo fue eclipsado por el renacimiento de la historia de Tokitaizan y el subsiguiente despido del oyakata de la Kyokai.

Detrás del pequeño remolino de la actividad externa, algunos rikishi tuvieron puntos otoñales que confirmar. Hakuho, como el comentarista de la NHK nos recordaba insistentemente, fue un 'yokozuna hitori,' atrayendo una atención que fue en aumento al estar sólo en lo más alto.



*Goeido*

Kotomitsuki, cuyas vendas parecían aumentar según avanzaba el torneo, fue el shin-ozeki más viejo de la historia del sumo. Kakizoe, tras haberse sobrepuesto a un verano turbulento, estaba forzado a mirar de reojo a juryo desde la posición de maegashira 16. Goeido,

nominado por los patriotas como la última gran esperanza de Japón, se enfrentó al fuego de makunouchi por primera vez a la edad de 20 años. Mientras tanto, Baruto, también un joven debutante en makunouchi en 2006, se encontró a sí mismo de nuevo en juryo por segunda vez este año; una situación frustrante para alguien de calidad de makunouchi alto – y desde luego para los que han tenido que enfrentarse a él.

El debut de Hakuho como el único yokozuna no fue muy cómodo al ser abatido tras un agarre por el cuello por su compatriota Ama. Aunque Hakuho respondió ganando el resto de sus combates en la primera semana, fue el ligero sekiwake Aminishiki el que sorprendentemente estaba en cabeza en el nakabi, habiendo derrotado a ocho rivales de forma consecutiva. Su resplandeciente inicio estuvo en contraste con el del ozeki Kaio, que abandonó el sexto día tras cuatro derrotas en cinco combates. De nuevo con sus problemas lumbares crónicos, el gigante de la Tomozuna necesitará toda su determinación para realizar su sueño de celebrar sus 20 años como luchador en activo en Marzo de 2008.

Con las dos terceras partes del torneo cumplidas, la carrera por el yusho de makunouchi se había reducido a seis sumotori. Kakizoe, que evidentemente merecía más que un rango tan bajo, abandonó la persecución del título el día 11 con la derrota ante un renacido Yoshikaze, que consiguió diez victorias y una alta promoción.

Takekaze, Aminishiki y Chiyotaikai imitaron a Kakizoe al cosechar su tercera derrota el día 11, el último debido a una ignominiosa henka de Kotoshogiku. Los aficionados esperaban que Hakuho empatara con Goeido y decidieran el liderato el último día en el último combate. Sin embargo, el valiente Toyonoshima – sus asuntos en la Tokitsukaze quedaron a un lado – tenía otras ideas, girando y haciendo perder el equilibrio al yokozuna antes de enviarle hacia los espantados asistentes.

La fenomenal carrera victoriosa de Goeido le hizo acreedor de algunos combates más duros en el trecho final del torneo y desafortunadamente esto le hizo llevarse sus primeras cicatrices en makunouchi. Ama se llevó las críticas de los comentaristas de la NHK por derrotarle de forma agresiva con un okuri-tsuru-otoshi el día 12 mientras que Chiyotaikai le ponía muy colorado con un immaculado tsuppari el día 13. Mientras tanto, Hakuho con tranquilidad daba buena cuenta de Aminishiki y Kotomitsuki, lo que le daba once victorias frente a las



*Kyokutenho*

diez de Goeido en el momento de su enfrentamiento en la penúltima tarde. Por todo el ánimo recibido por la gente, creí que Goeido sería afortunado si duraba tres segundos ante el sedoso y suave yokozuna. En el combate duró cuatro, permitiendo a Hakuho hacer un sumo fácil enfrente del Príncipe Naruhito, la Princesa Masako y la Princesa Aiko.

En la segunda semana Aminishiki se derrumbó con muy poca resistencia ante los ozeki, garantizando que el único reto que le podía quedar el último día a Hakuho venía del maegashira 12 Kyokutenho. La verdad es que no fue un auténtico reto. El mongol de cara de niño, con limitaciones en los grados bajos tras su suspensión, necesitaba la victoria sobre Tamakasuga y que Hakuho fuera derrotado para forzar un playoff por el título. Lo hizo lo mejor que pudo para mantener desde el principio esa posibilidad, permitiendo a Tamakasuga dominar el combate durante un largo periodo antes de conseguir por fin un agarre ganador y asegurarse así su 12ª victoria. Mientras los luchadores de rango similar se preparaban para las celebraciones post-torneo, Kyokutenho permanecía con su mawashi negro durante el resto de la tarde, esperando ansioso el resultado del Hakuho-Chiyotaikai. Su espera, que incluyó una larga temporada ante un monitor de televisor en el hanamichi, fue al final infructuosa. Chiyotaikai, que sufría una combinación de lesión y enfermedad, no estaba en condiciones de comprometer sus futuras ganancias sobrefatigándose en exceso y sucumbió ante los empujones de Hakuho en cuestión de segundos.

Kyokutenho pudo al menos consolarse con el premio al espíritu de lucha, compartido como se esperaba con Goeido, que sacó fuera a Yoshikaze para terminar con 11 victorias. Varios rikishi tenían opciones de llevarse

el premio al mejor rendimiento, siendo particularmente desafortunado el sekiwake Asasekiryu al no recibirlo después de derribar a tres ozeki. Al final el premio se lo llevaron los dos vencedores de Hakuho, Ama y Toyonoshima, que también se llevaron por delante a algunos ozeki. Con los días finales manchados por numerosos hikiwaza – Roho y Hakurozan en centelleante forma – los entristecidos jueces prefirieron dejar el premio a la técnica desierto. Un momento final de comedia se reservaba para la ceremonia de presentación del yusho, que por primera vez tenía lugar el mismo día que el gobierno escogía a un nuevo líder. La Copa del Primer Ministro, sin embargo, ha de ser firmada antes del torneo y fue presentada en nombre del dimitido Shinzo Abe. Fue un ignominioso final para un ignominioso Primer Ministro, con todo el pabellón de sumo riendo con la televisión en directo ante el nombre de Abe.



*Toyonoshima*

Kotomitsuki, uno que nunca ofrece fuegos de artificio, estuvo robusto y responsable en su primer torneo como ozeki, consiguiendo unas respetables diez victorias. A los 31, no se espera de él que revolucione

el mundo como ozeki y parece centrado en sobrevivir un respetable par de años en esa posición. Particularmente preocupante fue su capitulación ante la enfermiza carga de Dejima el día 10, que le hizo parecer tan débil como superman con kriptonita alrededor de su cuello. Kotomitsuki pasó varios minutos moviendo su cabeza en señal de decepción tras esa derrota, preguntándose si sus fuerza, buen juicio y recuperación habían alcanzado sus límites. Incluso sería feliz con ochos y nueves en lo que queda de año.



*Nuevo Tokitsukaze Oyakata*

Su compañero ozeki, Kotooshu, continuó decepcionando en el Aki con unas míseras ocho victorias. Uno se pregunta si el gran vendaje sobre la rodilla derecha del

búlgaro es responsable de haber perdido el apetito por conquistar el status de yokozuna. De momento, se mantiene muy contento por realizar lo mínimo para mantener su rango, incluso en la escena de su momento más memorable en el sumo: un playoff en el Aki Basho 2005 ante Asashoryu. Aunque Kotooshu es siete años más joven que Kotomitsuki, es perfectamente cuestionable cuál de los dos dejará primero el sumo. En su combate en el senshuraku, Kotooshu luchó con una falta de vida impropia de un hombre que debería estar en cualquier parte. En respuesta a su derrota ante Aminishiki, Kotooshu contribuyó a la imagen más impresionante de este torneo, en la que un peso ligero de makunouchi echó fuera a un enemigo más alto, más pesado y más musculado.

A Goeido y a Yoshikaze se les unió en la lista de sorpresas el coreano Kasugao, cuyas diez victorias – incluyendo la que le infligió a Kotooshu – le hicieron estar cerca de la cabeza en las primeras jornadas. A él se le unirá el maegashira Miyabiyama en la zona alta de la clasificación, que continúa con su búsqueda poco convincente del estatus de sekiwake que perdió en Enero. Otro luchador en alza es el protegido de Terao, Homasho, cuyas ocho victorias podrían ser suficientes para alcanzar el sanyaku por primera vez. En términos de esperanzas japonesas, Homasho es la más seria, ya que dominó a los sekiwake y registró una victoria moral ante Kaio. Goeido nunca llegará más allá de sekiwake; Kisenosato continúa con su lucha ante los rivales más altos; Tochiozan fue maki-koshi una vez más debido a una pésima segunda semana; Kotoshogiku necesita evitar los palos que le dan en el sanyaku; Toyohibiki desesperadamente necesita más tiempo para evolucionar. Hablando de antiguos maestros,

Wakanosato tiene poco de que enorgullecerse excepto el regalo de un ginboshi de Kotooshu, mientras el sorprendente kachi-koshi de Dejima como maegashira 4 le pone en una incómoda alta situación en el banzuke para el siguiente torneo. Deberá ponerse una red de seguridad desde el inicio.

Mientras tanto, la victoria en el 15º día de Tokitsuumi ante Tochionada ha sido la última que ha tenido en el sumo. Ya que los problemas en la Tokitsukaze se han saldado con el despido del oyakata de la Asociación de Sumo, Tokitsuumi (35 años) asumió la cabeza de la heya el día 9 de Octubre. La retirada de Tokitsuumi puede ser una excelente noticia tanto para Ryuo o para Kitazakura, uno de los cuales podría ahorrarse el descenso a juryo.



*Hoshizakura*

La división de juryo en Septiembre nos trajo menos sorpresas que makunouchi, con Baruto (13-2) ganando el yusho al trote por tercera vez en dieciocho meses (42 victorias en sus últimas 45 apariciones en juryo debe ser algún tipo de récord de sumo). Parece que sólo las lesiones impiden al estonio el volver a la

parte alta de la máxima división del sumo.

El gran impulso de Juryo, como evidencio con la victoria el día 12 sobre Baruto, fue Wakanoho. El joven ruso de 19 años ha progresado considerablemente durante el 2007, y su peso y fuerza adicional ha sido complementado por una mejoría técnica. Diez



*Tamawashi*

victorias como juryo 1 – una ilusión a principios del año – le han asegurado tener su primera oportunidad en makunouchi en Kyushu, y tendrá algunos

combates interesantes ante sus buenos amigos Roho y Hakurozan. La mayoría de los clasificados más bajos de juryo (con las tristes excepciones de Ryuho y Tamarikido) consiguieron más victorias, lo que significa que la sensación de la Kasugano beya de 20 años, el georgiano Tochinoshin, probablemente tendrá que aguantar otra dura espera para entrar en los rangos asalariados a pesar de haber conseguido un impresionante 5-2 como makushita 6.

Los yusho de las cuatro divisiones que quedan fueron ganados todos con resultados perfectos de 7-0, siendo el Sandanme Tosayutaka el único japonés que consiguió la victoria. El éxito de Tosayutaka suplió la delgadez del recubrimiento plateado de las nubes que se acumulaban sobre la Tokitsukaze beya. El campeonato de makushita fue a parar a manos del mongol Tamawashi de la Kataonami-beya, mientras que su compatriota Hoshizakura, de la Hakkaku beya, consiguió el título de jonidan. El yusho de jonokuchi recayó en el surcoreano de 20 años Kinryuzan de la Matsugane beya.

En resumen, el torneo se redujo a la ocasión crucial en la que el sumo prueba su valor como entretenimiento sin el brillo del yokozuna Asashoryu. Según los espectadores abandonaban el Kokugikan por última vez en 2007, estaba seguro de no ser el único en preguntarme si nuestra siguiente tarde en el pabellón sería agraciada con el regreso del yokozuna. Si las cabinas de ventas del Kokugikan fueran indicativas de un desarrollo más amplio, un regreso así parece improbable. Siempre ansioso de aferrarse a las viejas glorias, los espectadores acudían a las casetas del Aki para hacerse con las cajas bento de Tochiazuma incluso aunque el ozeki hace ya cinco meses que se retiró. La caja bento de Asashoryu, por otra parte, no se veía por ninguna parte, a pesar de ser aún un sumotori en activo. La explicación oficial fue que se necesitaba hacer espacio para Kotomitsuki, cuyo nuevo estatus de ozeki le hacía merecedor de una comida bento. Esperamos con la respiración contenida para ver si el luchador de sumo más grande del siglo XXI se ganará de nuevo ese espacio.